

FUNDAMENTOS DE LA TEORÍA DE DISEÑO INTELIGENTE Y LA ACEPTACIÓN DEL DIOS BÍBLICO COMO DISEÑADOR

Juan Marcelo Zanga Céspedes
Universidad Peruana Unión

Resumen

¿Cuáles son los fundamentos de la teoría de diseño inteligente?, la teoría de diseño inteligente acepta un ser superior como el diseñador ¿se podría deducir que ese diseñador es Dios?, es importante comprender los fundamentos de diseño inteligente y comprender la relación que puede tener con la visión bíblica del Creador.

Palabras clave: Diseño inteligente, creacionismo, evolucionismo.

Introducción

El azar y el diseño en sus conceptos principales son dos corrientes diametralmente opuestas, la primera es tomada por el darwinismo como la explicación de la existencia de la vida en la tierra, pero la segunda muestra que para la existencia de la vida fue necesaria la presencia de un ser inteligente, es decir un diseñador. A lo largo de este tema trataremos de identificar las diferencias fundamentales entre el concepto del darwinismo y el diseño inteligente (DI), luego pretendemos entender los fundamentos teóricos de diseño inteligente y finalmente establecer una relación entre la teoría de DI con nuestro Creador.

Fundamentos del darwinismo

El pensamiento común y universal, hasta el siglo XVIII, aceptaba a Dios

como el creador del universo, de la tierra y el tiempo; con el iluminismo se creyó que la humanidad “iluminada por la luz de la razón” alcanzaría la felicidad; la razón sustituiría a la fe y la explicación científica al dogma (Rojas, 2006, p. 246-248.). En ese contexto las teorías de Darwin, Marx y Freud han influenciado el pensamiento cultural y académico moderno. A partir de la publicación del “Origen de las especies” de Charles Darwin, el pensamiento científico y académico, tomó la explicación de Darwin. Los fundamentos para la explicación del origen de la vida de Darwin tienen implicaciones relacionadas al azar o casualidad, la eternidad de la materia, y la existencia de un ancestro común como base de todas las formas vivientes.

Considerar el azar como fundamento del origen de la vida y del universo implica aceptar que todas las cosas pueden ocurrir aleatoriamente dentro de la vida y del universo. Descarta, de propósito, el control de un ser superior e implica que las leyes de la misma naturaleza son suficientes para controlarse a sí misma. A ese pensamiento de casualidad la ciencia le ha dado el hombre de naturalismo metafísico (Davis & Collins, 2002, pp.322- 324).

El darwinismo, teoría que indica que todas las cosas evolucionaron por selección natural desde un ancestro común (Sampedro, 2007) y el naturalismo, corriente filosófica que indica que todas las cosas y la vida está basada en leyes y causas naturales y no en espirituales, (Instituto Transformaciones, 2012) indican que la causa de todo se encuentra en la materia, considerando que ésta es eterna. La ciencia aceptaba la idea de que el universo se perpetuaba a sí mismo y no necesitaba a Dios como diseñador (O'Leary, 2011, p. 15). En su mayoría, los científicos, aceptaban que el universo era eterno, que los átomos se unían y separaban en un proceso de nunca acabar sobre un espacio y un tiempo infinitos (O'Leary, 2001, p. 16). Si se acepta a la materia como eterna y que ella misma realiza sus cambios sin necesidad de la intervención de un ser pensante se está aceptando automáticamente la inexistencia de Dios, así mismo se infiere que no existe significado ni propósito en la vida y no hay reglas.

Ahora bien, la comprensión del universo y de la materia que se tiene en la ciencia fue tomada del mundo antiguo.

En el seno de la cultura pagana griega se creía en un universo eterno y sujeto a un eterno retorno en ciclos de transformación, generación y extinción. Osborn, en su afán de conocer si existían teorías similares pero anteriores a las de Darwin encontró que muchas de las ideas básicas darwinianas ya habían sido propuestas desde el siglo II a.C (Fairfield, 1929, p. 29). Esas ideas del mundo griego expuestas por Darwin son aceptadas por la sociedad científica actual y se la pregona como verdad en los establecimientos educativos.

En la mayoría de los establecimientos de educación formal de nivel básico y superior se enseña el darwinismo que contiene el mensaje de que la vida no tiene propósito ni diseño. Entonces vale la pena preguntarse ¿esa es la idea de vida que tenemos para nuestra sociedad actual y la futura?, ¿excluir a Dios como el creador, sustentador y redentor?

El modelo de Darwin, para la explicación de la vida en la tierra, implica la aceptación del surgimiento espontáneo de la vida, fundamentado en la casualidad, y en un ancestro común a todas las especies. Esos seres vivos ancestrales debían adaptarse al medio ambiente y en ese entorno, era el más apto el que sobrevivía. Sin embargo los registros fósiles, que deberían probar la existencia de una cadena de evolución y cambios en las especies, no indican la presencia de fósiles intermedios entre el ancestro común y los seres vivientes, por lo tanto la teoría de Darwin no está probada.

La casualidad, la materia en su existencia eterna y el ancestro común de todos los seres vivos, son ideas para los fundamentos naturalistas y darwinianas que han fortalecido la teoría de la evolución, ellas que tratan de excluir a Dios como el Creador y Sustentador de todo lo que existe en el Universo. Sin embargo la teoría de Diseño Inteligente pretende mostrar, desde su fundamento metodológico científico la necesidad que tiene la naturaleza de alguien que haya diseñado todo lo que existe, ¿cuáles son los fundamentos de la teoría de diseño inteligente?

Fundamentos del diseño inteligente

El diseño inteligente es una teoría que estudia la presencia de patrones en la naturaleza, los cuales puedan explicarse mejor si se atribuyen a alguna inteligencia. El DI pretende concentrar en los sistemas biológicos patrones que denoten inteligencia (Dembsky, 2012). Tiene como postulado central únicamente causas inteligentes que puedan explicar adecuadamente las estructuras ricas en información estudiadas por las diferentes ciencias, especialmente por la biología, y que esas causas sean empíricamente detectables. Se puede indicar, también, que mediante el DI se pretende eliminar el azar como base de la existencia de la vida sobre la tierra y el universo.

El primer desafío de DI fue tratar de descubrir una formula conceptualmente poderosa que haga avanzar a la ciencia, especialmente porque era necesario mostrar una forma o proceso científico metodológicamente aceptable para de-

mostrar la validez de sus postulados relacionados a la presencia de un diseño en el macro y micro universo. Esta teoría está fundamentada en tres importantes argumentos como son el universo bien afinado, la complejidad irreducible y la complejidad específica.

La primera contribución de DI vino por medio del bioquímico Michael Denton, Científico australiano investigador titular de la Universidad de Otago, en Nueva Zelanda. En sus dos obras principales: *Evolution: a theory in crisis* y *Nature's destiny* planteaba la idea de un diseño como la explicación causal de la vida. Este autor propone la idea de que la complejidad en el mundo natural no puede ser explicada mediante la acumulación de cambios aleatorios sino que la naturaleza parecía estar diseñada expresamente para albergar la vida. A esta contribución se puede notar la del argumento de la complejidad especificada.

William A. Dembski (1999) muestra el argumento de la "complejidad especificada" como señal de la existencia de un diseño inteligente. Muestra que cuando algo tiene complejidad especificada se puede asumir que fue producido por una causa inteligente, por lo tanto no puede ser reproducido por la casualidad; y es especificado en el sentido de exhibir un patrón dado. Es necesario analizar los argumentos relacionados al diseño y su propósito por ejemplo: si un arquero dispara flechas a una pared, y luego pintamos blancos de tiro alrededor de las puntas, imponemos un patrón después del hecho; también si los objetivos se establecen por adelantado se convierten en especificados y

luego el arquero da en ellos con precisión, entonces sabemos que se hizo por diseño.

Las enzimas individuales, los caminos metabólicos, las máquinas moleculares llegan a ser sistemas especificados por necesidades funcionales independientes a su vez exhiben un alto grado de complejidad. Por lo tanto cuando un organismo exhibe complejidad especificada, el diseño no se atribuye solamente al órgano sino a todo el conjunto.

La segunda importante contribución tiene que ver con el nombre y el concepto de diseño inteligente que fue dado por Philip E. Johnson, autor del libro *Juicio a Darwin* (1991). El DI no tiene que ver solamente con el hecho de aceptar la existencia de un diseñador, sino, de manera más profunda, tiene que tomar en cuenta la posibilidad de plantear argumentos científicamente aceptables y metodológicamente comprobables que ayuden a la ciencia a concluir que la naturaleza no es fruto del azar sino del diseño de un ser inteligente.

Otro de los argumentos es el “universo bien afinado”, en ella se argumenta la existencia de un diseñador que planificó adecuadamente la existencia y el funcionamiento de las leyes y trabajo de todos los elementos físicos del universo y de la tierra. Vivimos en un universo bien afinado, esto es sustentado debido a las características que hacen posible la vida en su totalidad, esas características no son fruto de la casualidad o el azar sino incluyen los valores de las constantes físicas que están en un balance adecuado para el desarrollo de

la vida sobre la tierra. Guillermo González (2006), miembro del Centro para la ciencia y la cultura, indica que si alguno de estos valores fuera ligeramente diferente, el universo sería dramáticamente diferente, haciendo imposible la existencia de muchos elementos químicos y características del universo tales como las galaxias.

Este argumento permite comprender la necesidad de un diseñador inteligente que controle o estipular leyes balanceadas adecuadamente para mantener la vida. No solamente para que exista sino para que se desarrolle como lo había previsto, es decir como lo había planificado.

La tercera contribución importante a la teoría de DI fue presentada por Michael J. Behe (1996), que indicaba la existencia de “sistemas irreductiblemente complejos”. Estos indican que en la naturaleza existen sistemas tan complejos que no pueden explicarse por la acumulación gradual de pequeña mutaciones aleatorias. Algunos de ellos requieren una estructura mínima para ser funcionales. Estos sistemas irreductiblemente complejos se puede explicar únicamente por medio de la aceptación de un agente externo inteligente en acción.

Este argumento indica que los sistemas irreductiblemente complejos están conformados por varias partes interrelacionadas y en los que si se elimina una parte se destruye la función de todo el sistema. El ejemplo utilizado por Behe es el flagelo bacteriano. El flagelo es un motor giratorio energizado por ácido y una cola a manera de látigo que da unas 20,000 revoluciones por minuto y cuyo

movimiento rotatorio permite a la bacteria navegar en su medio acuoso. La intrincada maquinaria de este motor molecular necesita la interacción coordinada de por lo menos treinta proteínas complejas, y que la ausencia de cualquiera de ellas daría por resultado la pérdida total de la función motora.

Los argumentos presentados por los partidarios de DI muestran que un universo bien afinado, la complejidad especificada y la complejidad irreducible necesitan de un diseñador que planificó adecuadamente todos los elementos de la naturaleza con sus características para que cumplan los propósitos por los cuales fueron diseñados. ¿Quién ese Diseñador?

Dios el gran diseñador del universo, la tierra y la vida

La Sagradas Escrituras muestra a Dios como el Gran Diseñador, el Creador y el Sustentador de todo lo que existe. El relato bíblico, con un lenguaje simple, muestra la creación de todo lo que existe, obviamente antes de la creación tuvo que existir un plan, es decir un diseño.

Dios el Diseñador de la creación. El capítulo 1 de Génesis muestra un relato lógico de la creación de la tierra y del ser humano, en realidad se aprecia la preparación del ambiente natural para la vida del ser humano. En sólo seis días la tierra fue transformada de desordenada y vacía (Gn 1:2) en un paraíso ordenado, colmado de sobreabundante belleza. Toda la naturaleza mostraba su esplendor y la creación fue coronada con la formación del hombre. Las mismas palabras de Creador muestran que

el diseño planificado por parte de la deidad, en el momento final de su ejecución, llegó a tener una declaración superlativa por parte de su Hacedor como “bueno en gran manera” (Gn 1:31).

“Hagamos al hombre a nuestra imagen conforme a nuestra semejanza” (Gn 1:27) establece a Dios como el diseñador y ejecutor del plan de crear al hombre, ese trabajo detallado de la creación de la raza humana se relata en (Gn 2:7) cuando Dios forma al hombre y le da aliento de vida, luego a la mujer (Gn 2:21-24) donde se muestra que el varón y la mujer son el complemento adecuado que forman la humanidad diseñada con anterioridad y con propósito. Según Génesis 1: 28-30 el propósito de Dios para el hombre era que debía multiplicarse y con su descendencia enseñorear, como mayordomo, la creación que Dios había hecho para el hombre.

Dios crea con propósito. Todo en la naturaleza tiene un propósito; la luz, el agua, la vegetación, los animales y los astros, dentro de la complejidad de la naturaleza se sirven los unos a los otros. Por ejemplo: el agua riega el campo que ayuda a la vegetación a crecer y ser alimento para los animales; los astros, además de delimitar las estaciones y el tiempo entregan es decir dan; el sol, provee (da) la luz es necesaria para el desarrollo y alimentación de las plantas y para el hombre y los animales la luz les sirve para que puedan desarrollar sus actividades diarias. Todo en la naturaleza se desarrolla bajo un complejo sistema de leyes diseñado y establecido por Dios con un propósito.

El Gran Diseñador es el Sustentador de todo lo que existe. “Porque en él fueron creadas todas las cosas, las que hay en los cielos y las que hay en la tierra, visibles e invisibles...todo fue creador por medio de él y para él. Y él es antes de todas las cosas y todas las cosas en el subsisten” (Co 1:16,17). Este pasaje indica que Dios, además de ser el creador de todo, es el que sustenta lo que existe, es decir controla que todas las cosas, sean de la complejidad específica, de la complejidad irreductible y del universo bien afinado marchen como él lo diseñó.

Conclusiones

La teoría evolucionista está basada en tres importantes argumentos, el primero la aceptación del azar o casualidad, el segundo argumento tiene relación con la aceptación de la eternidad de la materia y finalmente levantan como bandera la teoría de Darwin en el sentido que todos los seres vivos tienen un mismo ancestro. La aceptación de estos argumentos como ciertos permiten descartar la intervención de Dios como el Creador, Sustentador y Redentor, por lo tanto se acepta implícitamente que el ser humano no tiene pecado y puede vivir en la tierra como desee porque es el único momento que podrá hacerlo.

La teoría de Diseño Inteligente presenta tres argumentos importantes, la complejidad especificada, la complejidad irreductible y el universo bien afinado. Estos argumentos pretenden mostrar la necesidad de un diseño inteligente, es decir la intervención de alguien que haya podido planificar, ejecutar y mantener la vida en el universo

y la tierra bajo leyes previamente planificadas y establecidas. Al demostrar la necesidad de un Diseñador también se permite entender como necesario la eliminación del azar o casualidad, la exclusión de la creencia que la materia es eterna y se regida por leyes controladas por nadie, adicionalmente se puede entender que la presencia de diseño tiene que ver con propósito.

Finalmente se puede decir que Dios es el Gran Diseñador, Él es quien planificó (diseñó) la creación, y la sustenta (mantiene el diseño con un propósito) en todo el universo y la tierra. Finalmente Dios antes de formar al hombre, preparó todo el medio ambiente; el macro(cielos) y micro(tierra) cosmos con todas las leyes que la rigen para albergar a sus hijos Adán y Eva, quienes fueron comparados por el rey David como “poco menor que los ángeles” a quienes Dios coronó de “gloria y honra” (Salmos 8:5). El Diseñador del universo afirmó que su diseño estaba completado y era “bueno en gran manera” (Gn 1:31).

Referencias

- Behe, Michael (1996) *Darwin's Black Box: the biochemical challenge to evolution*. The Free Press, New York.
- Davis, Edward B. & Collins, Robin (2002) “Scientific Naturalism”, *Science and Religion: A Historical Introduction*, ed. Gary B. Ferngren, Johns Hopkins University Press.
- Dembski, William A. (2012) “Diseño Inteligente: Una Breve introducción” Disponible en: http://www.oiacdi.org/articulos/Diseno_Inteligente.pdf
- Dembski, William A. (1999) *Intelligent Design: The Bridge between Science and*

- Theology. Downer's Grove, Illinois: InterVarsity Press.
- Fairfield Osborn, Henry (1929) *From the Greeks to Darwin*. New York: Forgotten Books, 1929.
- Gonzalez, Guillermo & Richards, Jay W. (2006) *El Planeta Privilegiado*. Madrid: Ediciones La Palabra.
- Instituto Transformaciones (2012) *La creación y el naturalismo*. Disponible en: http://www.mexmission.com/bible-school/creacion_naturalismo.pdf
- Johnson, Philip E. (1991) *Darwin on trial*. University of Berkeley, California.
- O'Leary, Denyse (2011) *¿Por diseño o por azar? El Origen de la Vida en el Universo* Barcelona: Editorial CLIE.
- Rojas Garcidueñas, Manuel (2006) "Evolucionismo y creacionismo", *Ciencia UANL* 19, 3: 246-248.
- Sampedro, Javier (2007) *Deconstruyendo a Darwin: Los enigmas de la evolución a la luz de la nueva genética*. Barcelona: Drakonstos Bolsillo.